

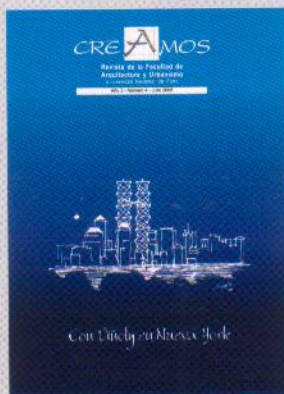
# CREAMOS

Revista de la Facultad de  
Arquitectura y Urbanismo  
Universidad Nacional de Piura

Año 3 - Número 4 - Julio 2005



Con Viñoly en Nueva York



<b>De la Iglesia Santa Teresa a la del Carmen y del intento de fundar un Colegio de Jesuitas en Piura al Colegio San Miguel</b> Dra. Anne Marie Hocquenghem	Pág. 4-7
<b>Recuperación de la Mangachería</b> Zona Urbana de Piura Juan Paz Velásquez	8-15
<b>Con el Arq. Rafael Viñoly en Nueva York</b> Msc. Arq. Leopoldo Villacorta Icochea	16-19
<b>¡¡Qué Calor!!</b> Msc. Arq. Inés Claux	20-22
<b>Propuesta para la sistematización en el proceso de Concepción Arquitectónica.</b> Ing. Estruct. Roberto Machicao Relis Bach. Arq. Rita Gondo Minami	23-27
<b>La autoconstrucción de viviendas</b> Ing. Manuel Sandoval Juárez	28-29
<b>El efecto de columna corta en centros educativos de la ciudad de Piura</b> Ing. Carmen Chilón Muñoz	30-33
<b>Iglesia San Martín de Tours de Sechura</b> Est. Arq. Castilla Carbonel, Claudia Est. Arq. Chero Zapata, Karla Est. Arq. Espejo Saavedra, Alex Est. Arq. Izquierdo Salas José Est. Arq. Nuñez Ramírez Elisa	34-38
<b>Museo de Arqueología y Lojanidad</b> Arq. Karina Monteros Cueva Directora Escuela de Arquitectura UTPL (Ecuador)	39-41
<b>Tesis: Clínica Belén</b> Bach. Arq. Angel Rubio Ancajima	42-47
<b>Notas Informativas FAU - UNP</b>	48-49
<b>Ficha Técnica: Tanque Cisterna / Tanque Elevado</b>	50-52

# De la iglesia de Santa Teresa, a la del Carmen y del intento de fundar un Colegio de Jesuitas en Piura, al Colegio San Miguel

Dra. Anne Marie Hocquenghem

Una de las más interesantes y detalladas descripciones de la ciudad de Piura en la segunda mitad del siglo XVIII se debe al Padre jesuita italiano, Mario Cicala. Escribió, en 1771, lo que recordaba de su estadía en la Provincia de Quito de la Compañía de Jesús donde había llegado en 1743. En 1767 había estado cinco meses, hasta el fin del mes de junio, en la ciudad de Piura que consideraba como el límite sur de su provincia. El decreto de expulsión de los jesuitas de 1767 lo sorprendió en el puerto de Guayaquil de donde salió en agosto

del mismo año (Cicala, Ed. 1994, Introducción).

Las descripciones de Cicala de la ciudad de Piura son muy interesantes y presentaré algunos extractos, que cito en un libro sobre la historia de esta ciudad que está por publicarse, y que se refieren a una Iglesia que llama Santa Teresa.

## La plaza de Santa Teresa

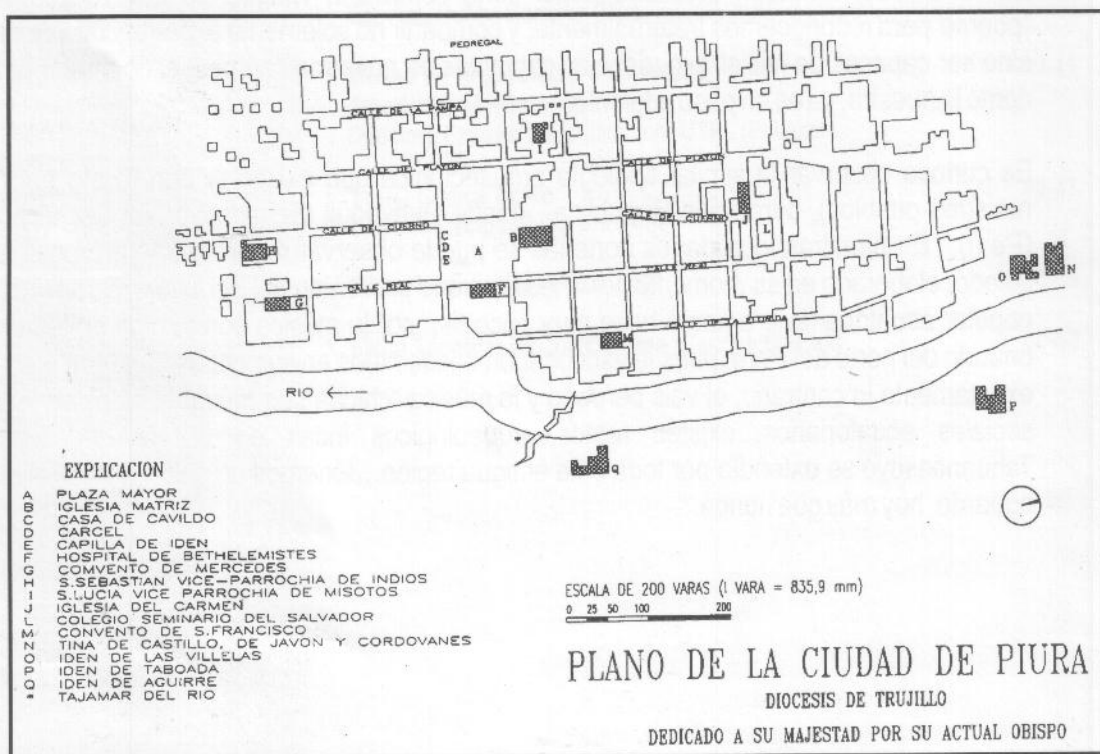
"Son dos las plazas; la primera y la mayor, de gran extensión, forma un cuadrado perfecto, por lo menos, 80 canas italianas por lado y es la más grande de cuantas he visto. La otra, más pequeña llamada de Santa Teresa, forma también un

cuadrado perfecto y cada lado llega, cuanto más, a 20 o 25 canas italianas." (Cicala 1994: 535).

Es de notar que ni en el plano de esta ciudad que el Obispo de Trujillo Martínez Compañón mandó levantar unos 16 años más tarde, en 1783, ni en los planos del siglo XIX y XX figura una plaza con el nombre de Santa Teresa (Figura 1).

## La Iglesia de Santa Teresa

"La Iglesia de Santa Teresa [...], es también un magnífico edificio, aunque de una sola nave. A decir verdad, todo el conjunto comprende la sacristía, otras dos capillas o congregaciones, con



altares, soberbias tallas doradas, elegantísimas estatuas, puertas caprichosamente construidas, portales, muebles, ornamentos sacerdotales aun de uso diario, vasos sagrados y objetos de muchísima platería, adornos y accesorios preciosísimos y raros, un magnífico presbítero y un gracioso campanario" (Cicala 1994: 535-536).

La Iglesia de Santa Teresa, al igual que la plaza del mismo nombre, no aparece en el plano de 1783. Lo que es curioso es que el Padre Cicala, que trata luego de los otros edificios religiosos de la ciudad de Piura, no menciona la Iglesia del Carmen que sí figura en el plano de 1783, pero cuyo origen queda hasta ahora algo enigmático para los piuranos (Ramírez 1960: 96-98).

#### **La Iglesia de Santa Teresa o del Carmen y los jesuitas**

Para tratar de ubicar la Iglesia de Santa Teresa una posibilidad es relacionar el nombre de Santa Teresa de Jesús, la carmelita reformadora de su orden, con el de la Iglesia del Carmen y pensar que la Iglesia de Santa Teresa es la del Carmen.

El Padre Cicala mismo ofrece interesantes datos, confirmando de manera indirecta, esta suposición. En 1745 los límites de la provincia jesuita de Quito fueron asignados y establecidos, "hasta Tomapenda y la mitad de los valles de Sechura", y en esta ocasión los vecinos de Piura expresaron "espontáneamente", dice el jesuita, "[...] su voluntad de que la fundación del Colegio jesuita fuera encomendada a la Provincia de Quito y no a la de Lima. Por lo que resulta que esta fuera mi empeño. [...] Aquella fundación en Piura nunca se realizó, a causa de muchísimos obstáculos y grandes oposiciones y contradicciones, ejercidas por profesos

religiosos". Se entiende que las ordenes de religiosos, franciscanos, mercedarios y betlemitas, instaladas en la ciudad de Piura, se oponían a una posible entrada de los jesuitas en esta ciudad.

Sigue explicando Cicala que "Si bien la dificultad insuperable, durante veintidós años, fue no haber podido reunir, la suma necesaria para la fundación, o sea 40.000 escudos; toda vez que había dejado el fundador solamente 30.000 escudos y pese a que otro benefactor había entregado con escritura pública en donación solemne a la Compañía una hermosa iglesia construida por él y dedicada a Santa Teresa de Jesús, muy bien amoblada y provista de ornamentos y adornos, vasos sagrados preciosísimos y nobilísimos, valorados en 9.000 escudos, y junto con ella, su casa, situada enfrente, para vivienda de los Padres; ello no obstante, como la Iglesia y sus enseres no daban fruto, ni se podían desmembrar o vender alguno de los objetos superfluos, para completar los 40.000 escudos necesarios para la fundación, jamás se llegó a la oportunidad de solicitar la necesaria licencia del Rey Católico y después del P. General de la Compañía en Roma. Pese a ello, con permiso del Virrey de Lima y el empeño del Obispo de Trujillo, durante más de dieciséis años, estuvieron a veces tres, otras dos sacerdotes en aquella ciudad, con títulos de misioneros circulantes, para predicar y confesar en la Cuaresma y durante todo el año en la citada Iglesia. Finalmente encontrándome allá, en Piura, habiendo contribuido el Ilustrísimo doctor don Francisco Luna Vitoria, con varios caballeros adinerados de esa

ciudad, comenzaron a reunir los 10.000 escudos necesarios para completar el capital de 40.000 escudos y al mismo tiempo enviaron al Rey Católico la información necesaria y la solicitud para fundar el colegio. Pero, cuando navegaban desde Paíta a España esos documentos, desde España navegaba hacia Lima la cédula de expulsión de los jesuitas" (Cicala 1994: 531-532).

La Iglesia de Santa Teresa hubiera sido erigida en la primera mitad del siglo XVIII y dedicada por su constructor a Santa Teresa de Jesús, la carmelita, y donada a la Compañía de Jesús en vista a formar parte de un Colegio de Jesuitas. Nunca fue iglesia de carmelitas, esta orden no estuvo en Piura, pero Santa Teresa, hermana de Hernando de Cepeda que llegó al Perú con el virrey Núñez de Vela en 1544, era conocida y muy venerada en todo el virreinato.

De hecho, en el Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América de Antonio de Alcedo, que data de 1786-1787, en la rubrica Piura se lee tiene: "... conventos de religiosos de San Francisco, la Merced y hospital de PP. Betlemitas; la iglesia de Nuestra Señora del Carmen estaba destinada para los regulares de la extinguida Compañía de la provincia de Quito, que habían fundado colegio allí; es residencia del corregidor, y de la Tesorería o Arcas Reales y sus ministros, que residen a temporadas en ella, y en el puerto de Paíta" (Alcedo 1967, t.1:209).

La Iglesia de Santa Teresa, conocida hasta ahora con el nombre de Iglesia del Carmen, después de la expulsión de los jesuitas de América y la reasignación de los bienes de la Compañía, hubiera pasado a la

vicaría, con el nombre de Iglesia del Carmen con el cual figura en el plano de 1783. Se sitúa, al norte de la ciudad, al inicio de la calle del Cuerno, al lado del colegio Seminario del Salvador. En la esquina que forman estos dos edificios se puede pensar que se ubicaba una pequeña plaza que debía haber sido la que el Padre Cicala llamaba de Santa Teresa, que se irá ensanchando con el transcurso del tiempo.

El Padre Cicala escribe que dio a los vecinos de Piura “[...] ejercicios espirituales públicos, muy anhelados por todos, terminados los cuales me dediqué a explicar y enseñar en las tardes el Catequismo y la Doctrina Cristiana a los niños y los jóvenes. Pero habiendo observado la gran concurrencia de caballeros, señoras, curas y mercaderes y de todo el pueblo, en tal número, que no bastando la capacidad de la Iglesia de Santa Teresa, llevaron consigo bancas

y sillas y se acomodaron en la placita, [...]” (Cicala Ed. 1994:541).

Así como en San Sebastián se instruía a los indígenas en la Iglesia de Santa Teresa, la del Carmen, con la esperanza de que en la casa de los padres se funde algún día un Colegio de los jesuitas, y para demostrar la necesidad de esta fundación, el Padre Cicala inició una enseñanza para los vecinos españoles. Pero en junio de 1767 recibió la orden de dejar Piura y volver a su Provincia de Quito y es cuando se encontraba en las Bodegas de Babahoyo que lo sorprendió el decreto de expulsión de los jesuitas y salió de Guayaquil el 28 de Agosto de 1767.

*La Iglesia del Carmen, el Seminario de Piura, la Casa del Salvador, el Colegio*

Entre las acuarelas que mandó hacer el Obispo Martínez Compañón, la número IX, corresponde al “Seminario de Piura” y lleva como leyenda, “Plano

y perfil del Colegio Seminario de Operarios Eclesiásticos de la Ciudad de Piura, Diócesis de Trujillo del Perú, según la bula “*Militantes Ecclesiae*”, expedida por el Papa Clemente XII el 6 de Noviembre de 1731. Delineado por su actual Obispo en la Visita que de dicha ciudad hizo el año pasado de 1783” (Ramírez 1960:61). Tendría este Seminario, “Iglesia, Sacristía, Portería, Claustro principal, su corredor, Capilla interior, aposento para el portero, Escuela, Librería, aposento del Rector, callejón del segundo corredor, tránsito, segundo claustro, su corredor, 18 aposentos, ante-refectorio, tinajera, cocina, expensa, cuartos de criados, tránsito al patio, corral, 7 arcos, sitio sin destino que puede ser de almacén, callejón entre la Iglesia y el colegio, puerta principal y puerta falsa”. La Iglesia vecina del futuro Seminario era la del Carmen, como lo indica el plano mandado a levantar por el Obispo, y esta



*Plazuela Merino e Iglesia El Carmen*

construcción debía reemplazar la casa donada a los jesuitas, que pasó en 1767 a manos del vicariato.

En el archivo de la Catedral, un documento de 1786, el testamento de Doña Tomasa de Castilla Tovar, atestigua de la voluntad de la difunta de fundar con sus bienes una capellanía en beneficio de este Seminario. Otro documento, de 1797, una carta al Señor Provisor Vicario Capitular, trata del requerimiento del Ayuntamiento de una de las piezas de la "**Casa del Salvador**", que ocupa el ministro Diputado al servicio de la Iglesia del Carmen, siendo dicho "**Colegio**" y toda su fábrica bienes eclesiásticos (Ramírez 1960: 61). La Casa del Salvador debía ser, otra vez, la que fue donada para construir el Colegio de Jesuitas, y de su nombre deriva otra de las apelaciones de la Iglesia del Carmen, que se hubiera llamado Iglesia del Salvador.

Se entiende que, a pesar de la fundación de una Capellanía a su favor, el proyecto de "**Seminario de**

**Piura**", del Obispo Martínez de Compañón no se realizó. A fines del siglo XVIII, en su sitio se fundó, al lado de la iglesia, en la Casa del Salvador, el Colegio del Carmen para los vecinos de la ciudad.

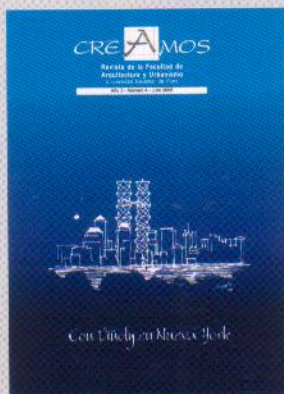
#### ***El Colegio de Ciencias de San Miguel de Piura***

En base al colegio del Carmen, que sobrevivió durante la independencia y los primeros decenios de la república, se fundó el colegio de Ciencias de Nuestra Señora del Carmen para los varones, por decreto del General Andrés de Santa Cruz del 23 de mayo de 1827. Se dotó con bienes de la iglesia y la Municipalidad de Piura quedó facultada para establecer los reglamentos de este establecimiento. Luego la ley del 20 de diciembre de 1829, promulgada el 7 de septiembre de 1831, oficializó la construcción de este colegio que comenzó a funcionar en 1835, en el antiguo local arreglado y reacondicionado por los piuranos. Como no existía, a nivel nacional, un reglamento normando los

colegios y las escuelas peruanas, en 1837 se dio un reglamento provisorio el 7 de octubre de 1837. Permaneció clausurado hasta 1845, debido a los disturbios socio-económicos durante la Confederación Perú-Bolivia. Finalmente se aprobó el reglamento de 1856 y tomó el nombre de Colegio de Ciencias de San Miguel de Piura, primero sólo para externos. El colegio San Miguel, a partir de 1860, contó con un internado. En 1874 se contrató en Alemania al Dr. Ernesto Arens como director, pero la iglesia, desde el púlpito, se opuso a esta decisión, temiendo el desplazamiento de los sacerdotes de la enseñanza. A los cuatro años, Arens renunció por falta de pago. El colegio dejó de funcionar durante la Guerra del Pacífico y se reabrió como plantel particular en 1887. Recuperó su categoría oficial en 1889... Pero la historia de esta institución la conocen mejor muchos piuranos que han sido alumnos del San Miguel.

- Área de trabajo**
- Diseño Arquitectónico
  - Tecnología de los materiales y Acondicionamiento Ambiental.
  - Conservación del Patrimonio, Crítica e Historia de la Arquitectura.
  - Planificación Urbana.
  - Artículos de Actualidad.
  - Notas Informativas FAU-UNP.

DISEÑO DE CARATULA: Equipo de apoyo - Arq. L. Villacorta  
DIBUJO A MANO ALZADA: Perfil Urbano de Manhattan - Nueva York - Arq. Leopoldo Villacorta Icochea



La revista Creamos no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas en los artículos firmados.  
Reservados todos los derechos.

Prohibida cualquier reproducción de esta edición por cualquier medio o forma, sea electrónica o mecánica, fotostática, grabación o cualquier sistema de reproducción, sin permiso expreso de los autores.

Impreso en los talleres gráficos Impresiones del Castillo S.A. - Chiclayo

<b>De la Iglesia Santa Teresa a la del Carmen y del intento de fundar un Colegio de Jesuitas en Piura al Colegio San Miguel</b> Dra. Anne Marie Hocquenghem	Pág. 4-7
<b>Recuperación de la Mangachería</b> Zona Urbana de Piura Juan Paz Velásquez	8-15
<b>Con el Arq. Rafael Viñoly en Nueva York</b> Msc. Arq. Leopoldo Villacorta Icochea	16-19
<b>¡¡Qué Calor!!</b> Msc. Arq. Inés Claux	20-22
<b>Propuesta para la sistematización en el proceso de Concepción Arquitectónica.</b> Ing. Estruct. Roberto Machicao Relis Bach. Arq. Rita Gondo Minami	23-27
<b>La autoconstrucción de viviendas</b> Ing. Manuel Sandoval Juárez	28-29
<b>El efecto de columna corta en centros educativos de la ciudad de Piura</b> Ing. Carmen Chilón Muñoz	30-33
<b>Iglesia San Martín de Tours de Sechura</b> Est. Arq. Castilla Carbonel, Claudia Est. Arq. Chero Zapata, Karla Est. Arq. Espejo Saavedra, Alex Est. Arq. Izquierdo Salas José Est. Arq. Nuñez Ramírez Elisa	34-38
<b>Museo de Arqueología y Lojanidad</b> Arq. Karina Monteros Cueva Directora Escuela de Arquitectura UTPL (Ecuador)	39-41
<b>Tesis: Clínica Belén</b> Bach. Arq. Angel Rubio Ancajima	42-47
<b>Notas Informativas FAU - UNP</b>	48-49
<b>Ficha Técnica: Tanque Cisterna / Tanque Elevado</b>	50-52

# De la iglesia de Santa Teresa, a la del Carmen y del intento de fundar un Colegio de Jesuitas en Piura, al Colegio San Miguel

Dra. Anne Marie Hocquenghem

Una de las más interesantes y detalladas descripciones de la ciudad de Piura en la segunda mitad del siglo XVIII se debe al Padre jesuita italiano, Mario Cicala. Escribió, en 1771, lo que recordaba de su estadía en la Provincia de Quito de la Compañía de Jesús donde había llegado en 1743. En 1767 había estado cinco meses, hasta el fin del mes de junio, en la ciudad de Piura que consideraba como el límite sur de su provincia. El decreto de expulsión de los jesuitas de 1767 lo sorprendió en el puerto de Guayaquil de donde salió en agosto

del mismo año (Cicala, Ed. 1994, Introducción).

Las descripciones de Cicala de la ciudad de Piura son muy interesantes y presentaré algunos extractos, que cito en un libro sobre la historia de esta ciudad que está por publicarse, y que se refieren a una Iglesia que llama Santa Teresa.

## La plaza de Santa Teresa

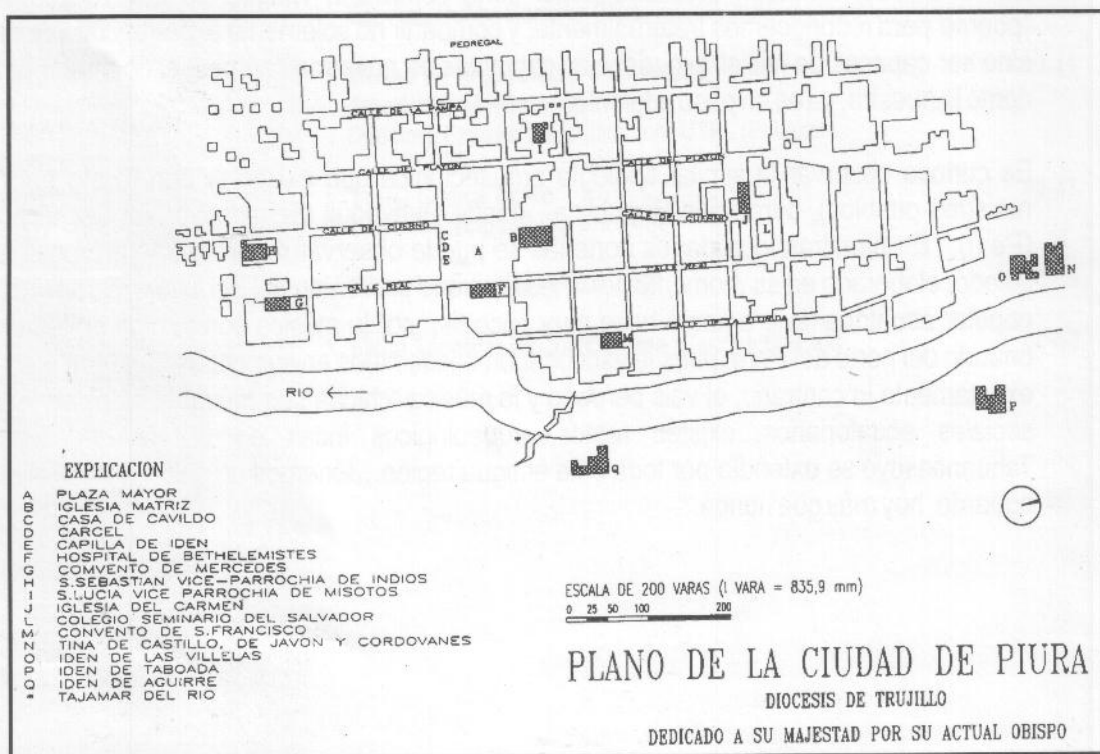
"Son dos las plazas; la primera y la mayor, de gran extensión, forma un cuadrado perfecto, por lo menos, 80 canas italianas por lado y es la más grande de cuantas he visto. La otra, más pequeña llamada de Santa Teresa, forma también un

cuadrado perfecto y cada lado llega, cuanto más, a 20 o 25 canas italianas." (Cicala 1994: 535).

Es de notar que ni en el plano de esta ciudad que el Obispo de Trujillo Martínez Compañón mandó levantar unos 16 años más tarde, en 1783, ni en los planos del siglo XIX y XX figura una plaza con el nombre de Santa Teresa (Figura 1).

## La Iglesia de Santa Teresa

"La Iglesia de Santa Teresa [...], es también un magnífico edificio, aunque de una sola nave. A decir verdad, todo el conjunto comprende la sacristía, otras dos capillas o congregaciones, con





altares, soberbias tallas doradas, elegantísimas estatuas, puertas caprichosamente construidas, portales, muebles, ornamentos sacerdotales aun de uso diario, vasos sagrados y objetos de muchísima platería, adornos y accesorios preciosísimos y raros, un magnífico presbítero y un gracioso campanario" (Cicala 1994: 535-536).

La Iglesia de Santa Teresa, al igual que la plaza del mismo nombre, no aparece en el plano de 1783. Lo que es curioso es que el Padre Cicala, que trata luego de los otros edificios religiosos de la ciudad de Piura, no menciona la Iglesia del Carmen que sí figura en el plano de 1783, pero cuyo origen queda hasta ahora algo enigmático para los piuranos (Ramírez 1960: 96-98).

#### **La Iglesia de Santa Teresa o del Carmen y los jesuitas**

Para tratar de ubicar la Iglesia de Santa Teresa una posibilidad es relacionar el nombre de Santa Teresa de Jesús, la carmelita reformadora de su orden, con el de la Iglesia del Carmen y pensar que la Iglesia de Santa Teresa es la del Carmen.

El Padre Cicala mismo ofrece interesantes datos, confirmando de manera indirecta, esta suposición. En 1745 los límites de la provincia jesuita de Quito fueron asignados y establecidos, "hasta Tomapenda y la mitad de los valles de Sechura", y en esta ocasión los vecinos de Piura expresaron "espontáneamente", dice el jesuita, "[...] su voluntad de que la fundación del Colegio jesuita fuera encomendada a la Provincia de Quito y no a la de Lima. Por lo que resulta que esta fuera mi empeño. [...] Aquella fundación en Piura nunca se realizó, a causa de muchísimos obstáculos y grandes oposiciones y contradicciones, ejercidas por profesos

religiosos". Se entiende que las ordenes de religiosos, franciscanos, mercedarios y betlemitas, instaladas en la ciudad de Piura, se oponían a una posible entrada de los jesuitas en esta ciudad.

Sigue explicando Cicala que "Si bien la dificultad insuperable, durante veintidós años, fue no haber podido reunir, la suma necesaria para la fundación, o sea 40.000 escudos; toda vez que había dejado el fundador solamente 30.000 escudos y pese a que otro benefactor había entregado con escritura pública en donación solemne a la Compañía una hermosa iglesia construida por él y dedicada a Santa Teresa de Jesús, muy bien amoblada y provista de ornamentos y adornos, vasos sagrados preciosísimos y nobilísimos, valorados en 9.000 escudos, y junto con ella, su casa, situada enfrente, para vivienda de los Padres; ello no obstante, como la Iglesia y sus enseres no daban fruto, ni se podían desmembrar o vender alguno de los objetos superfluos, para completar los 40.000 escudos necesarios para la fundación, jamás se llegó a la oportunidad de solicitar la necesaria licencia del Rey Católico y después del P. General de la Compañía en Roma. Pese a ello, con permiso del Virrey de Lima y el empeño del Obispo de Trujillo, durante más de dieciséis años, estuvieron a veces tres, otras dos sacerdotes en aquella ciudad, con títulos de misioneros circulantes, para predicar y confesar en la Cuaresma y durante todo el año en la citada Iglesia. Finalmente encontrándome allá, en Piura, habiendo contribuido el Ilustrísimo doctor don Francisco Luna Vitoria, con varios caballeros adinerados de esa

ciudad, comenzaron a reunir los 10.000 escudos necesarios para completar el capital de 40.000 escudos y al mismo tiempo enviaron al Rey Católico la información necesaria y la solicitud para fundar el colegio. Pero, cuando navegaban desde Paíta a España esos documentos, desde España navegaba hacia Lima la cédula de expulsión de los jesuitas" (Cicala 1994: 531-532).

La Iglesia de Santa Teresa hubiera sido erigida en la primera mitad del siglo XVIII y dedicada por su constructor a Santa Teresa de Jesús, la carmelita, y donada a la Compañía de Jesús en vista a formar parte de un Colegio de Jesuitas. Nunca fue iglesia de carmelitas, esta orden no estuvo en Piura, pero Santa Teresa, hermana de Hernando de Cepeda que llegó al Perú con el virrey Núñez de Vela en 1544, era conocida y muy venerada en todo el virreinato.

De hecho, en el Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América de Antonio de Alcedo, que data de 1786-1787, en la rubrica Piura se lee tiene: "... conventos de religiosos de San Francisco, la Merced y hospital de PP. Betlemitas; la iglesia de Nuestra Señora del Carmen estaba destinada para los regulares de la extinguida Compañía de la provincia de Quito, que habían fundado colegio allí; es residencia del corregidor, y de la Tesorería o Arcas Reales y sus ministros, que residen a temporadas en ella, y en el puerto de Paíta" (Alcedo 1967, t.1:209).

La Iglesia de Santa Teresa, conocida hasta ahora con el nombre de Iglesia del Carmen, después de la expulsión de los jesuitas de América y la reasignación de los bienes de la Compañía, hubiera pasado a la

vicaría, con el nombre de Iglesia del Carmen con el cual figura en el plano de 1783. Se sitúa, al norte de la ciudad, al inicio de la calle del Cuerno, al lado del colegio Seminario del Salvador. En la esquina que forman estos dos edificios se puede pensar que se ubicaba una pequeña plaza que debía haber sido la que el Padre Cicala llamaba de Santa Teresa, que se irá ensanchando con el transcurso del tiempo.

El Padre Cicala escribe que dio a los vecinos de Piura "[...] ejercicios espirituales públicos, muy anhelados por todos, terminados los cuales me dediqué a explicar y enseñar en las tardes el Catequismo y la Doctrina Cristiana a los niños y los jóvenes. Pero habiendo observado la gran concurrencia de caballeros, señoras, curas y mercaderes y de todo el pueblo, en tal número, que no bastando la capacidad de la Iglesia de Santa Teresa, llevaron consigo bancas

y sillas y se acomodaron en la placita, [...]" (Cicala Ed. 1994:541).

Así como en San Sebastián se instruía a los indígenas en la Iglesia de Santa Teresa, la del Carmen, con la esperanza de que en la casa de los padres se funde algún día un Colegio de los jesuitas, y para demostrar la necesidad de esta fundación, el Padre Cicala inició una enseñanza para los vecinos españoles. Pero en junio de 1767 recibió la orden de dejar Piura y volver a su Provincia de Quito y es cuando se encontraba en las Bodegas de Babahoyo que lo sorprendió el decreto de expulsión de los jesuitas y salió de Guayaquil el 28 de Agosto de 1767.

*La Iglesia del Carmen, el Seminario de Piura, la Casa del Salvador, el Colegio*

Entre las acuarelas que mandó hacer el Obispo Martínez Compañón, la número IX, corresponde al "Seminario de Piura" y lleva como leyenda, "Plano

y perfil del Colegio Seminario de Operarios Eclesiásticos de la Ciudad de Piura, Diócesis de Trujillo del Perú, según la bula "Milítantes Ecclesiae", expedida por el Papa Clemente XII el 6 de Noviembre de 1731. Delineado por su actual Obispo en la Visita que de dicha ciudad hizo el año pasado de 1783" (Ramírez 1960:61). Tendría este Seminario, "Iglesia, Sacristía, Portería, Claustro principal, su corredor, Capilla interior, aposento para el portero, Escuela, Librería, aposento del Rector, callejón del segundo corredor, tránsito, segundo claustro, su corredor, 18 aposentos, ante-refectorio, tinajera, cocina, expensa, cuartos de criados, tránsito al patio, corral, 7 arcos, sitio sin destino que puede ser de almacén, callejón entre la Iglesia y el colegio, puerta principal y puerta falsa". La Iglesia vecina del futuro Seminario era la del Carmen, como lo indica el plano mandado a levantar por el Obispo, y esta



Plazuela Merino e Iglesia El Carmen

construcción debía reemplazar la casa donada a los jesuitas, que pasó en 1767 a manos del vicariato.

En el archivo de la Catedral, un documento de 1786, el testamento de Doña Tomasa de Castilla Tovar, atestigua de la voluntad de la difunta de fundar con sus bienes una capellanía en beneficio de este Seminario. Otro documento, de 1797, una carta al Señor Provisor Vicario Capitular, trata del requerimiento del Ayuntamiento de una de las piezas de la "**Casa del Salvador**", que ocupa el ministro Diputado al servicio de la Iglesia del Carmen, siendo dicho "**Colegio**" y toda su fábrica bienes eclesiásticos (Ramírez 1960: 61). La Casa del Salvador debía ser, otra vez, la que fue donada para construir el Colegio de Jesuitas, y de su nombre deriva otra de las apelaciones de la Iglesia del Carmen, que se hubiera llamado Iglesia del Salvador.

Se entiende que, a pesar de la fundación de una Capellanía a su favor, el proyecto de "**Seminario de**

**Piura**", del Obispo Martínez de Compañón no se realizó. A fines del siglo XVIII, en su sitio se fundó, al lado de la iglesia, en la Casa del Salvador, el Colegio del Carmen para los vecinos de la ciudad.

#### ***El Colegio de Ciencias de San Miguel de Piura***

En base al colegio del Carmen, que sobrevivió durante la independencia y los primeros decenios de la república, se fundó el colegio de Ciencias de Nuestra Señora del Carmen para los varones, por decreto del General Andrés de Santa Cruz del 23 de mayo de 1827. Se dotó con bienes de la iglesia y la Municipalidad de Piura quedó facultada para establecer los reglamentos de este establecimiento. Luego la ley del 20 de diciembre de 1829, promulgada el 7 de septiembre de 1831, oficializó la construcción de este colegio que comenzó a funcionar en 1835, en el antiguo local arreglado y reacondicionado por los piuranos. Como no existía, a nivel nacional, un reglamento normando los

colegios y las escuelas peruanas, en 1837 se dio un reglamento provisorio el 7 de octubre de 1837. Permaneció clausurado hasta 1845, debido a los disturbios socio-económicos durante la Confederación Perú-Bolivia. Finalmente se aprobó el reglamento de 1856 y tomó el nombre de Colegio de Ciencias de San Miguel de Piura, primero sólo para externos. El colegio San Miguel, a partir de 1860, contó con un internado. En 1874 se contrató en Alemania al Dr. Ernesto Arens como director, pero la iglesia, desde el púlpito, se opuso a esta decisión, temiendo el desplazamiento de los sacerdotes de la enseñanza. A los cuatro años, Arens renunció por falta de pago. El colegio dejó de funcionar durante la Guerra del Pacífico y se reabrió como plantel particular en 1887. Recuperó su categoría oficial en 1889... Pero la historia de esta institución la conocen mejor muchos piuranos que han sido alumnos del San Miguel.